

## La epidemia de la Covid-19 en América latina: ¿prepararse o reducir la vulnerabilidad?

*Sandrine Revet*

Rara vez un fenómeno ha reunido la energía de tantos investigadores de todo el mundo en todas las disciplinas en tan poco tiempo. Consultar a una de las bases de datos que identifican proyectos de investigación relacionados con el coronavirus SARS-CoV-2 (Covid-19) que se están desarrollando en el mundo desde el comienzo de la pandemia es estar convencido de ello. Por ejemplo, la Red Mundial de Investigación Pandémica (WPRN)<sup>1</sup> ya enumeró seiscientos treinta y tres proyectos de ciencias sociales sobre Covid-19 a partir de septiembre de 2020. Este artículo forma parte de esa importante masa de trabajos y utiliza, en el contexto actual marcado por la circulación del coronavirus, el conocimiento y los marcos generalmente movilizados por la antropología de los desastres para pensar esta situación particular. Propone poner la epidemia actual en perspectiva, a partir de las investigaciones sobre los llamados desastres «naturales», su gestión, aprensión y comprensión en América Latina.

El carácter sin precedentes de las medidas adoptadas para hacer frente a esta epidemia, y en particular la el confinamiento generalizado de la mayoría de la población mundial a partir de marzo de 2020 (con modalidades que varían de un país a otro<sup>2</sup>), no debería llevarnos a abordar este desastre como un acontecimiento radicalmente nuevo. De hecho, las epidemias participaron a la construcción histórica de América Latina, y la región también tiene una larga historia de desastres más o menos “naturales”. Por lo tanto, es posible dar un paso atrás para tratar de poner esta noticia en perspectiva histórica, pero sin embarcarse en una comparación abusiva que pondría la epidemia de sarampión de 1492 y la epidemia de Covid-19 en el mismo nivel. Como señalan historiadores como Guillaume Lachenal<sup>3</sup>, los marcos para entender las enfermedades han cambiado radicalmente, y las constantes transformaciones sociales, religiosas, políticas, económicas o biológicas no permiten afirmar que la epidemia actual es de alguna manera similar a las de ayer. Me interesa aquí cómo las epidemias han marcado la construcción de la región, y me pregunto qué, en las epidemias, es similar o no a otros tipos de desastres “naturales”. Las formas de pensar los desastres, en términos de preparación o prevención, están íntimamente relacionadas con las formas de afrontarlos. El caso de América Latina muestra que la concepción en términos de preparación no es suficiente para hacer frente a tales situaciones, y que la perspectiva de la prevención y de la reducción de la vulnerabilidad sigue siendo relevante, como han demostrado durante mucho tiempo los trabajos de ciencias sociales sobre desastres.

---

<sup>1</sup> Red Mundial de Investigación Pandémica, “Impactos sociales y secuelas de Covid-19: Un directorio global de búsqueda”: <https://wprn.org/>

<sup>2</sup> Y con la excepción de algunos, como Brasil y Nicaragua.

<sup>3</sup> M. Aellig, “Que valent les comparaisons avec les épidémies du passé ?”, *Radiographies du coronavirus*, France Culture, 14 avril 2020, [www.franceculture.fr/emissions/radiographies-du-coronavirus/que-valent-les-comparaisons-avec-les-epidemies-du-passe](http://www.franceculture.fr/emissions/radiographies-du-coronavirus/que-valent-les-comparaisons-avec-les-epidemies-du-passe)

## América latina: una larga historia epidémica

El encuentro entre las poblaciones indígenas y los conquistadores, que marcó la historia del continente americano a partir del siglo diez y seis, se tradujo por un choque epidémico sin precedentes, y la posterior propagación de diferentes enfermedades<sup>4</sup>. El cólera, el sarampión, la viruela, la lepra, la tuberculosis, la malaria y otras bacterias y virus, contra los que la población indígena no tenía defensa inmunitaria, eran aliados de la conquista, diezmando alrededor del 90% de la población en unas pocas décadas<sup>5</sup>. Y la historia de las epidemias en la región no se detiene en los primeros contactos: se desarrolla durante siglos, especialmente durante la invasión de los territorios indios por los colonos en busca de recursos de todo tipo para extraer, cultivar y exportar. Así, la historia latinoamericana podría contarse a través de estas epidemias, que han vaciado regiones enteras de sus habitantes y han permitido a otros “conquistarlos”<sup>6</sup>. Más recientemente, las epidemias de VIH, dengue y el virus Zika han sacudido la región, causando muchas muertes, especialmente entre los jóvenes y los niños.

Las epidemias tienen la particularidad de ser desastres de la circulación, del contacto. A diferencia de los desastres geológicos (terremotos, erupciones volcánicas, tsunamis) o hidroclimáticos (huracanes, tormentas, sequías, etc.), que están localizados e implican principalmente el vínculo entre los seres humanos y el territorio, las epidemias se benefician tanto como revelan trayectorias, redes, flujos. Por lo tanto, revelan cómo algunos países y regiones están conectados con el resto del mundo. La naturaleza de estas conexiones puede ser de diferentes órdenes, y el análisis fino de la dinámica de contagio del coronavirus que actualmente está vagando por el planeta será rico en lecciones sobre lo que circula y cómo. Las interdependencias son ahora detectables a todos los niveles, incluso en áreas muy alejadas de los centros de toma de decisiones<sup>7</sup>.

Esta perspectiva analítica podrá posiblemente ayudar a entender por qué los principales países emergentes del subcontinente, como México, Brasil o Chile, se han visto significativamente afectados por la epidemia<sup>8</sup>, o por qué un país como Ecuador, donde los flujos migratorios son particularmente dinámicos, ha sido tan gravemente afectado<sup>9</sup>. Pero al final, será necesario multiplicar las perspectivas para entender, por ejemplo, cómo Perú se encontró en la parte superior de la lista latinoamericana de muertes por millones de habitantes<sup>10</sup>. Queda mucha investigación por hacer.

---

<sup>4</sup> N. Brown, “Choc et échange épidémiologique : Indiens et Espagnols au Mexique (1520-1596)”, in J.-P. Priotti (dir.), *Identités et territoires dans les mondes hispaniques*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2015.

<sup>5</sup> O. Jacquot, “La COVID-19, outil de compréhension historique ?”, *Amoxcalli*, 13 mars 2020, <https://amoxcalli.hypotheses.org/28693>

<sup>6</sup> C. Fausto, “Au Brésil, la pandémie ravive le souvenir des ethnocides”, *Carnet de terrain*, 10 mai 2020, <https://blogterrain.hypotheses.org/15874>

<sup>7</sup> F. M. Le Tourneau, “Le double choc de la Covid-19 sur une petite communauté d’Amazonie brésilienne”, Institut des Amériques, 27 mai 2020, <https://covidam.institutdesameriques.fr/le-double-choc-de-la-covid-19-sur-une-petite-communaute-damazonie-bresilienne/>

<sup>8</sup> E. Mesclier, “Pérou : les ombres de l’émergence économique sous les projecteurs de la Covid-19”, Institut des Amériques, 20 juin 2020, <https://covidam.institutdesameriques.fr/perou-les-ombres-de-lemergence-economique-sous-les-projecteurs-de-la-covid-19/>

<sup>9</sup> D. Burgos-Vigna, “Le drame de l’Equateur: du ‘Buen Vivir’ au mal mourir”, Institut des Amériques, 4 juin 2020, <https://covidam.institutdesameriques.fr/le-drame-de-lequateur-du-buen-vivir-au-mal-mourir/>

<sup>10</sup> Johns Hopkins University & Medicine, “Mortality Analyses” : <https://coronavirus.jhu.edu/data/mortality>

## ¿Son las epidemias desastres naturales?

Las ciencias sociales han demostrado durante décadas que los desastres no pueden llamarse “naturales” sin tomar precauciones, independientemente del fenómeno que los provoca. Los tsunamis, terremotos, erupciones volcánicas o sequías son, de hecho, el producto del encuentro entre un fenómeno natural y las condiciones sociales, políticas y económicas que determinan los factores de vulnerabilidad de la sociedad afectada por este fenómeno. El encuentro produce un desastre, que se define como un tiempo en el que la capacidad de hacer frente a lo que está sucediendo, y los marcos para interpretar la situación, son inoperantes. En una epidemia como la causada por la Covid-19, el virus es en realidad un fenómeno natural, pero el desastre que provoca se debe al proceso histórico de construcción de factores de vulnerabilidad y a la dificultad para comprender, anticipar y hacer frente a este fenómeno.

Esta perspectiva tiene la ventaja de trasladar el análisis de las consecuencias inmediatas de la pandemia y su gestión de emergencias a una comprensión de los procesos a largo plazo que la hicieron posible. Así, nos permite despojarnos de una visión excepcionalista en un intento de comprender lo que, en las mismas estructuras de las sociedades afectadas, hace que esta catástrofe sea particularmente destructiva. En otras palabras, se trata de salir de un análisis de las consecuencias de esta pandemia por sí solo —que se centraría únicamente en el número de muertes o personas afectadas, por ejemplo—, para tomar en cuenta la larga duración y tratar tanto de comprender sus causas como de comprender sus consecuencias a diferentes escalas, espaciales y temporales.

En este sentido, la epidemia actual, como todos los desastres, revela las vulnerabilidades de las sociedades latinoamericanas, que son producto de procesos sociales, históricos, políticos y económicos. Si bien estas vulnerabilidades deben analizarse detenidamente en función de un contexto, se pueden identificar tendencias generales comunes a muchos países de la región.

La primera es probablemente el fracaso de los sistemas de salud y, más ampliamente, la debilidad de los sistemas de protección social. Las políticas de austeridad en la mayoría de los países de la región desde el consenso de Washington han llevado a reducciones en la inversión pública en la salud. A pesar de diferencias significativas entre países, en particular en lo que respecta al acceso a la atención médica, las desigualdades se han exacerbado en todas partes en las últimas dos décadas. En este sentido, la pandemia actuó como un revelador, en particular por la rápida saturación del sistema hospitalario<sup>11</sup>.

Para analizar con más detalles los factores de vulnerabilidad de la región, por lo tanto, es también útil volver a considerar las profundas desigualdades que la caracterizan —las desigualdades entre las zonas rurales y contextos urbanos, desigualdades de género e incluso entre grupos étnicos— que son todos determinantes sociales de la salud y exacerbadas las

---

<sup>11</sup> Discurso de Deisy Ventura ante la Mesa Redonda sobre la crisis pandémica Covid-19 y sus secuelas en América Latina, Comisión de Asuntos Exteriores: Covid-19 pandemia y consecuencias en América Latina, 25 de junio de 2020, [http://videos.assemblee-nationale.fr/video.9261391\\_5ef49de89fae1.commission-des-affaires-etrangeres-pandemie-de-covid-19-et-consequences-en-amerique-latine-25-juin-2020](http://videos.assemblee-nationale.fr/video.9261391_5ef49de89fae1.commission-des-affaires-etrangeres-pandemie-de-covid-19-et-consequences-en-amerique-latine-25-juin-2020) ; T. Deguilhem, “Economie politique de la protection sociale en Colombie : la Covid-19 comme révélateur”, Institut des Amériques, 1 de julio de 2020, <https://covidam.institutdesameriques.fr/economie-politique-de-la-protection-sociale-en-colombie-la-covid-19-comme-revelateur/>

consecuencias de la epidemia, aumentando la mortalidad, pero también haciendo que las medidas adoptadas para contenerla sean aún más insostenibles para ciertos grupos de población. La proporción de la economía informal en la economía general de algunos países explica la dificultad de aceptar y cumplir con las medidas de confinamiento tal como diseñadas por las autoridades. Del mismo modo, la débil conexión a las redes de Internet en algunas zonas rurales o en ciertas áreas metropolitanas ha contribuido a la de-escolarización de miles de niños.

Aparte de la dinámica única del propio virus y su comportamiento, y como las ciencias sociales que han estado estudiando las situaciones de desastres durante décadas lo vienen sosteniendo, la pandemia revela sobre todo los funcionamientos rutinarios preexistentes y determinantes en términos de impactos potenciales en las poblaciones afectadas.

## Enfrentar la pandemia

Dependiendo del contexto y los fenómenos, la gestión de desastres adopta formas muy diferentes y se basa en diversos tipos de medidas que van desde la preparación hasta la recuperación y la prevención. Los niveles de tecnología implicados por estas medidas son más o menos altos. Si en caso de tsunami, se recomienda que primero se refugie en una zona elevada, en caso de un terremoto salir de los edificios y reunirse en un espacio sin paredes y techos, la medida menos técnica y más sencilla prescrita en caso de una epidemia es limitar el contacto físico con el fin de reducir la probabilidad de infectarse. Ahora conocida como «distancia física» e institucionalizada por protocolos de todo tipo y dispositivos materiales que marcan la distancia correcta entre dos personas o tráfico de flechas en espacios públicos, esta medida de sentido común ha sido aplicada por los indios amazónicos para hacer frente a las epidemias provocadas por los blancos durante la conquista. Como señala Philippe Descola, es incluso la base de los procesos de dispersión de los grupos indígenas en la Amazonía<sup>12</sup>.

Sin embargo, más allá de las medidas que dictan a las poblaciones un comportamiento adaptado al tipo de amenaza, también se despliegan dispositivos técnicos internacionales para hacer frente a desastres de todo tipo. Las epidemias no son una excepción a estas modalidades de gobierno de desastres. En particular, a través de la idea de la preparación se ha establecido el gobierno internacional de epidemias, que, como ha mostrado Andrew Lakoff<sup>13</sup>, es una racionalidad diferente a la de la prevención o la precaución, ya que no se trata más de evitar el desastre, sino de prepararse para actuar cuando se produce. El gobierno a través de la preparación implica ejercicios de simulación, almacenamiento (vacunas, máscaras, etc.), planes de gestión de emergencias. A nivel internacional, bases de datos<sup>14</sup>, herramientas anticipadas, kits de buenas prácticas se producen y circulan. La Organización Mundial de la Salud es el principal productor de esos productos.

---

<sup>12</sup> "Philippe Descola: 'Face au monstrueux choc épidémique des grandes conquêtes, les peuples amérindiens ont utilisé la dispersion pour survivre'", programa *L'invité des matins*, France Culture, 20 de abril de 2020, [www.franceculture.fr/emissions/invite-des-matins/pandemie-la-nature-reprend-ses-droits-philippe-descola-est-invite-exceptionnel-des-matins](http://www.franceculture.fr/emissions/invite-des-matins/pandemie-la-nature-reprend-ses-droits-philippe-descola-est-invite-exceptionnel-des-matins)

<sup>13</sup> A. Lakoff, *Unprepared Global Health in a Time of Emergency*, Oakland, University of California Press, 2017.

<sup>14</sup> OMS, "WHO Coronavirus Disease (Covid-19) Dashboard": <https://covid19.who.int/>

Sin embargo, si volvemos a los factores que han agravado o reducido la vulnerabilidad de algunos países frente a esta pandemia, vemos que no son medidas excepcionales, sino más bien la prevención que sin duda ha hecho una diferencia: un sistema de salud robusto, con camas y profesionales suficientes, una población generalmente sana y que no sufre de patologías que cuando asociadas al virus agravan su letalidad, el acceso al agua y a los productos de higiene, el acceso a las redes de comunicación y un sistema de protección social que puede hacerse cargo económicamente durante los períodos de confinamiento. Anticipar los desastres y vivir con el riesgo actuando a través de medidas excepcionales cuando se produce una “crisis”, como lo defienden cada vez más en los últimos 15 años los actores de la gestión del riesgo, dista mucho de ser un enfoque suficiente o satisfactorio. La prevención a través de medidas estructurales y sostenibles sigue siendo una estrategia esencial. El caso latinoamericano es una triste ilustración de aquello en estos días de Covid.

**Para citar este capítulo:** Sandrine Revet, « La epidemia de la Covid-19 en América latina: ¿prepararse o reducir la vulnerabilidad? », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2020/Les Etudes du CERI*, n° 252-253, Enero 2021 [en línea, [www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude](http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude)].